



UN DÍA EN LA VIDA DE

EMMA COHEN

- 9,00.—Levantarse e irse a los estudios (ha dormido con el pantalón vaquero puesto) a filmar una de Alfredo Landa.
- 11,00.—Posar sin lavarse para un anuncio de sabrosos caldos nacionales.
- 12,30.—Llamar a casa de Fernán-Gómez a ver si está el señorito, para que le explique lo que es un plano medio.
- 1,00.—De vuelta al apartamento, ducharse con las botas puestas (es tan progre que nunca se quita las botas), comer una manzana que saca de la nevera, dándole brillo contra el pantalón, y firmar algo subversivo.
- 3,00.—Tocar la guitarra, componer canciones, escribir un guión, reunirse con otros actores para pedir sus derechos, filmar otra película mala y posar para una entrevista, con la bufanda enrollada, pese a lo que está cayendo.
- 5,00.—Llamar a casa de Fernán-Gómez, a ver si está el señorito, para preguntarle qué es un travelling.
- 7,00.—Acudir a los platós para hacer de mala en una película buena, de buena en una película mala y de progre en una película reaccionaria.
- 9,00.—Cenar en La Bola con Serrat, Fernán-Gómez y Dibildos, poniendo las botas encima de la mesa y limpiándose las manos en la culera del pantalón, que es muy progre.
- 11,00.—Seguir estando tan hermosísima como siempre, de cuerpo, rostro y alma.
- 12,00.—Poner una conferencia a casa, a Barcelona, para que le envíen el osito que tenía para dormir, porque no se acostumbra.
- 1,00.—Dormir con o sin osito (depende). Pero con las botas puestas.

